

**Miquel Àngel Alabart Saludes y Eva Martínez Pardo
(2016). *Educación emocional y familia. El viaje empieza
en casa*. Barcelona: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L. 148
páginas. ISBN: 978-84-9980-666-2**

Ana Pilar Antón Ogando
aanton@alumnos.uvigo.es
Universidad de Vigo

Fecha de recepción: 25-4-2016. Fecha de aceptación: 20-10-2016
Dirección de contacto:
Ana Pilar Antón Ogando
Facultad de Ciencias da Educación e do Deporte
Campus A Xunqueira, s/n
36005 PONTEVEDRA

Todos y todas nos hemos planteado en algún momento de nuestras vidas, de un modo u otro, cómo debemos educar a los niños y a las niñas, cuál es el mejor método y sobre todo, si lo estamos haciendo bien. Está claro que cada cual lo hace de la forma que considera mejor, pero a veces necesitamos indicaciones que nos muestren si seguimos el camino correcto, sea cual sea el grado de implicación que tengamos con los niños y las niñas (hijos, hijas, hermanos, hermanas, alumnado de un centro escolar, grupo de alumnado en educación no formal...). El libro que vamos a comentar a continuación no es una guía de comportamiento para familiares y profesorado, pero sí recoge una serie de sabios consejos y opiniones que se pueden tomar para tener una referencia de cómo actuar ante ciertas situaciones.

Este libro titulado “*Educación emocional y familia. El viaje empieza en casa*”, recoge un modelo de educación, basado en el desarrollo de la autonomía, atendiendo a valores como pueden ser la igualdad entre los niños y las niñas, la libertad, la superación de hechos traumáticos (como la muerte de un familiar), la convivencia entre culturas y sexos, la tolerancia a la frustración o la solidaridad, entre otros.

En nuestra sociedad es prioritario, en mi opinión, que a los niños y a las niñas se les eduque en colaboración y armonía con las

familias, la escuela y la propia sociedad, ya que en infinidad de ocasiones no sólo es beneficioso, sino que es imprescindible la colaboración entre estos agentes para poder ofrecerle a los más pequeños un vínculo de confianza incondicional unido a esos desafíos y retos necesarios para ellos y ellas y hacerles desarrollar su autonomía, sin empujarles a ello, tan solo invitándolos de la forma más agradable posible.

Esta es una obra muy completa y de fácil lectura. Está dividida en tres capítulos precedidos por una breve introducción y está dirigida especialmente a familiares e incluso docentes, con el fin de contribuir a un mejor conocimiento de los niños y niñas según sus etapas y, en consecuencia, la mejor actuación para su educación. Cabe destacar también que antes de empezar un capítulo aparecen esquemas en los que se muestran los temas que se van a tratar y, al final de los capítulos, también aparecen croquis a modo de resumen. Además, cada capítulo está dividido en subapartados, en los que en cada página aparecen cuadros señalando las frases más importantes del texto.

Antes de proceder con el fraccionamiento de las partes del libro que estamos tratando, cabe decir que el autor y la autora, Miquel Àngel y Eva, respectivamente, conceden en 148 páginas unas reflexiones y propuestas tanto para profesores –ya que se refiere en más de una ocasión a la escuela–, como para familias –puesto que se dedica la mayor parte del libro a la relación entre padres y madres e hijos e hijas–, como ya he apuntado anteriormente.

Ahora sí, procediendo finalmente con el análisis de la estructura, como ya hemos mencionado inicialmente, se divide en tres grandes capítulos:

El primer capítulo tiene por título “El mapa”. En este primer contacto con la obra, los autores ponen de manifiesto propuestas para conformar un buen sistema familiar para alcanzar la autonomía del niño y de la niña. Entre esas propuestas que exponen los autores están:

a) Los y las menores necesitan sentir afecto y amor, pues de no ser así podrían actuar con una conducta de rebeldía para que los adultos les presten más atención.

b) Las figuras familiares han de estar muy presentes en la infancia. Los niños y las niñas que no tienen a su madre o a su padre cerca sobre todo en los inicios podrían, según comentan los autores, “tener una gran dependencia emocional porque no han tenido la afectividad resuelta”.

c) Hay que hacer sentir a los niños y a las niñas participantes activos en actividades diarias, tanto en casa como en la escuela, y que de esta forma se reafirme la seguridad en sus capacidades.

d) Ante una acción abusiva, tanto física como verbal, por parte de un adulto hacia un o una menor, éste último no expresará su desagrado, pero sí tendrá una sensación de desconcierto y rechazo.

e) Se le debe dar normalidad a que los niños y las niñas exploren sus propios genitales y sientan placer en ello, ya que es necesario para su desarrollo afectivo y sexual, sin embargo, se le deberá educar según las normas sociales.

f) En cuanto a la escuela como en la vida cotidiana, “es muy importante que para expresar las emociones con el cuerpo [...] tengan oportunidad de hacerlo, dedicando tiempo y espacios. Esto le proporciona (al niño y a la niña) que estén más tranquilos, una mejor relación con otros compañeros, adquieren autonomía...”.

g) Debe haber una comunicación asertiva, empatía y una estructura sana entre padres e hijos. Esto se traduce en que, como se dice en la obra, “no podemos pedir a los niños que hagan cosas de adultos” y “no se puede obligar a que sean

autónomos, ya que es una capacidad que debe salir del propio niño”. Estoy profundamente de acuerdo con esta afirmación, ya que en infinitud de veces hemos podido ver en nuestras propias familias o incluso en la escuela, cómo los niños y las niñas hacen lo que las madres, padres o profesorado quieren ver. Una forma de que se sientan libres de sus actos y por tanto puedan demostrar y desarrollar su autonomía, es el juego, con sus iguales.

h) Otra cuestión muy importante es que los adultos no debemos ayudar a los más pequeños sin que éstos nos lo pidan previamente. Como exponen los autores en la obra “algunos padres y madres están encima de sus hijos para que hagan las tareas escolares, de esta forma no van a ser responsables. Simplemente debemos señalar las consecuencias de que no las hagan”.

i) Para que las normas no sean una simple imposición, los adultos podemos reunirnos con los niños y las niñas para escribir con ellos y ellas unos acuerdos y que de esta forma los interioricen mejor y se comprometan con las normas.

Por otra parte, en este primer capítulo se desgranar algunas características por cada etapa, desde los 0-3 meses, hasta los 7 años de edad, que nos pueden ayudar a conocer mejor las inquietudes de los niños y las niñas según la edad en la que se encuentren.

En el segundo capítulo, llamado “Hacer de cada día un tramo del viaje”, aunque tratan varios aspectos, se inciden en tres grandes temas: el juego, el tema de género, y la literatura.

a) El juego. El juego tiene una gran importancia ya que en él confluyen el ejercicio físico, el aprendizaje cognitivo, el trabajo, las habilidades sociales, la gestión emocional, los vínculos afectivos y el placer (el juego, propiamente dicho). En la obra recomiendan que “no hay que llenar el tiempo con actividades, también necesitan tiempo libre”. Y añaden que “es difícil encontrar estos espacios vacíos en lugares como la escuela, donde el horario está muy regulado, por eso se debe hacer lo máximo posible en casa”. También se da la pauta de que los adultos debemos ser un referente, y por tanto debemos recoger los juguetes tras acabar de jugar, para, expresan, “no romper la magia del momento”.

b) Tema de género. Íntimamente relacionado con el juego, está el tema de género. Según la autoría de este libro –con lo que estoy intensamente de acuerdo– “existe una diferencia estadística entre el tipo de juego espontáneo del niño y de la niña. Si no interferimos, hay niños que pueden preferir juegos más tranquilos y niñas que juegan a “agredir” o competir. El juego es una forma de construir la propia identidad, también sexual y de género”. A esto añaden una gran reflexión: “De esta forma, los niños y las niñas no tendrán prejuicios sobre las tareas que les ‘corresponden’ ”.

c) La literatura. Todos y todas, adultos y pequeños, tenemos miedos. Lo que hacen los cuentos, es decir, la literatura es, según la reflexión que hacen los autores, “tender un puente entre sus miedos y las palabras. En el momento en el que el niño puede atribuirle una forma, unas palabras, el miedo se vuelve más pequeño”. Por otro lado, debemos tener cierto cuidado con contarle al niño historias con fines pedagógicos exclusivamente, ya que si el niño o la niña atina con las verdaderas pretensiones, puede originar el resultado inverso. No debemos olvidar que los niños y las niñas tienen dos grandes necesidades, el juego y la necesidad de crear.

El tercer y último capítulo, nombrado como “No siempre es fácil”, es el apartado donde se recogen las experiencias que, desde mi opinión, resultan más trágicas e incluso traumáticas para

los más pequeños, e inclusive para los adultos. Entre estas experiencias cabe resaltar los celos entre hermanos, la muerte y la separación.

a) Los celos entre hermanos. En una medida razonable, no es anormal que existan celos. El papel de los padres y madres es mediar entre ellos y ellas, pero en ningún caso posicionarse con uno u otro, sino hacerles reflexionar sobre su actitud y sus comportamientos.

b) La muerte. En ningún caso se debe ocultar la muerte, ni la tristeza. Si un adulto no se siente capaz, puede decirle al niño o a la niña que no se considera competente y que la noticia se la cuente otra persona.

c) La separación. Si bien cada separación es distinta, “en muchas ocasiones el 50% de la custodia compartida NO es la más correcta”, según las páginas de esta obra. Se debería llegar a un acuerdo entre los progenitores para ver por el bien de los más pequeños, no por su propio bien.

En definitiva, este libro resulta de gran interés en lo referente a la reflexión de los desasosiegos y emociones de los más pequeños y las más pequeñas, puesto que afronta esta temática desde un plano teórico y práctico. En cada capítulo se facilita y proporciona tanto el trueque de conocimiento, experiencias y costumbres como la instrucción de otros modelos educativos, pudiendo reconducir comportamientos no deseados.